

REANUDANDO LA MINERÍA, LA INFRAESTRUCTURA Y LA PESCA

MARTES 19 DE MAYO

CADEX: REANUDANDO LA MINERÍA, LA INFRAESTRUCTURA Y LA PESCA

CONCLUSIONES

1. El éxito de las medidas de prevención implementadas por la minería, la infraestructura y la pesca depende también de la relación entre el trabajador y su entorno

Las empresas de los sectores minería, infraestructura y pesca han realizado una fuerte inversión en el desarrollo e implementación de protocolos y medidas rigurosas para velar por la salud de su personal. Sin embargo, aún surgen casos de COVID-19 al interior de las organizaciones, explicadas muchas veces porque el trabajador también se desenvuelve en un entorno fuera de la empresa, donde las familias y ciudadanía juegan un rol esencial en el cumplimiento de las medidas de higiene, distanciamiento y aislamiento.

Los gobiernos locales tienen la responsabilidad de velar por el entorno implementando acciones eficaces de control y monitoreo para el cumplimiento de los protocolos y medidas en lugares de gran concentración para evitar que sean focos de contagio, como los mercados de abasto y las unidades de transporte público. Esto evitará que el trabajador se contagie y propague la enfermedad en su familia y centro de trabajo.

2. El Estado, las empresas y los trabajadores deben ser aliados

Las empresas del sector minería, infraestructura y pesca aportan al sistema preventivo del país invirtiendo en pruebas, triaje y monitoreo de las actividades de sus trabajadores/ciudadanos. Por ello es importante que el Estado tome en cuenta la experiencia del sector privado y su información para afinar las estrategias de reanudación y optimizar los procesos complejos que demanda la reactivación en entornos diversos a lo largo del país.

El trabajo y visión de conjunto del sector empresarial, Estado y gremios de trabajadores permitirá adecuar protocolos a sus realidades y agilizar la reapertura.

3. Los gobiernos locales y regionales deben facilitar la reanudación de actividades

Es necesario capacitar al servidor público y delimitar las competencias y ámbito de intervención del gobierno central, gobiernos regionales y gobiernos locales. De esa forma se podrá incentivar a la reanudación eliminando cuellos de botella relacionados con las regulaciones, restricciones sin fundamento técnico, tramitología excesiva, y burocracia para la aprobación de protocolos.

4. Los protocolos tienen como objetivo minimizar el número de contagios y detectar casos para administrarlos de la mejor manera

Las empresas deben adelantarse a las circunstancias y elaborar protocolos exigentes para salvaguardar el bienestar de sus trabajadores. La salud de los trabajadores representa también la salud de la operación.

Es importante el involucramiento de los actores y grupos de interés en la puesta en marcha de los protocolos. El desafío es cómo lograr cambios en comportamientos cotidianos de socialización. Los cambios de paradigma son difíciles, de ahí la importancia en el involucramiento para alinear el trabajo y las relaciones entre empleador y trabajador.

5. El entorno y las familias de los trabajadores deben ser integrados en las comunicaciones con el objetivo de minimizar el riesgo de contagio

Las empresas de minería, infraestructura y pesca han potenciado su comunicación interna y externa con el objetivo de establecer mensajes y canales que aseguren el cumplimiento de los protocolos y mejorar las relaciones del trabajador y su entorno.

La comunicación interna permite que el trabajador reciba información, entrenamiento y acompañamiento para respetar las medidas de higiene y limpieza, distanciamiento, traslado del personal y monitoreo de su salud. Y la comunicación externa busca llegar a la comunidad para involucrarla en la problemática y la importancia del cumplimiento social de las medidas en la pandemia.

6. El distanciamiento en la reapertura es un reto importante

Entre los desafíos de la reapertura se encuentran: la informalidad empresarial que reducirá el nivel de cumplimiento de los protocolos a lo largo de la cadena de valor; los costos de adaptación relacionados con el distanciamiento social, que impacta directamente en la cantidad de mano de obra y podría ser particularmente importante para las empresas de más baja productividad; y la capacidad de gestión del gobierno central y gobiernos locales para administrar la reactivación.

El reto del proceso de reapertura es reestablecer nuestras relaciones económicas usuales limitando el nivel de interacción física entre los ciudadanos. Esto requiere el trabajo y visión de conjunto entre Estado, empresas, trabajadores y sociedad civil para generar condiciones que vayan más allá del aplanamiento de la curva de contagios, como la adecuación de un buen sistema de salud, protocolos normados e institucionalizados, un buen sistema de monitoreo implementado, y un proceso de reanudación de actividades ordenado.